

# La lucha contra los incendios forestales

## Icona quiere involucrar a distintos organismos en la prevención del fuego

El número de incendios se ha incrementado en las últimas dos décadas debido a causas de carácter económico-social, como el abandono de tierras agrícolas, la baja rentabilidad de las masas forestales y los procesos de urbanización.

● **MERCEDES MANJAVACAS, ANA NAVARRO.** Periodistas.

**E**l fuego constituye un factor siempre presente de amenaza sobre los ecosistemas forestales españoles, debido a las prolongadas sequías estivales que ocasionan un alto grado de sequedad en la vegetación.

En la actualidad el grado de eficacia en las labores de extinción es alto, con una gran tecnificación de los medios. Ello ha permitido limitar drásticamente el efecto del fuego. Así, en los años 70 era el 1,5% anual la superficie forestal recorrida por el fuego, en los 80 descendió al 0,9% y en los 90, por ahora se sitúa en el 0,4%.

Sin embargo, el número de inicios de incendios muestra una tendencia creciente, al igual que en otros países de la Europa mediterránea. Por fortuna una gran parte de ellos queda como conatos (incendios que no llegan a superar 1 ha quemada).

El elevado número de inicios compromete los resultados de la extinción y exige un análisis pormenorizado que lleve a aumentar la prevención y reducir las causas sin disminuir la eficacia extintora. Por tanto, se trata en este 94 de dar un fuerte impulso a la prevención a través de dos ejes fundamentales:

– La actuación sobre las causas.



El balance de 1993 resultó desolador: 14.711 incendios con 93.108 ha quemadas (32.650 arboladas) y unas pérdidas de 26.756 millones de pesetas. (Foto: Dpto. Agricultura de EE.UU.).

– Intensificar la gestión forestal preventiva.

En esta línea, Icona busca la promoción de reuniones nacionales en las que participen todos los interesados en combatir este problema: organizaciones agrarias, ecologistas, industriales, gestores públicos y privados, investigadores, etc... La extensión del compromiso para prevenir los incendios forestales y coordinar las actuaciones están, sin duda, en la base del éxito en la lucha contra los incendios forestales.

### Actuaciones 94

El verano pasado aumentó el número de incendios y, sin embargo, se redujo la superficie quemada, por la eficacia de los equipos técnicos y humanos. Este año la máxima de la campaña va a ser la prevención, que implica también concienciar al ciudadano. Se pretende que todas las comunidades autónomas adopten medidas, desde el control de incen-

diarios hasta retirar las posibles tentaciones de utilización económica del fuego. La madera quemada debe controlarse para que nadie se beneficie de ella; impedir que se modifique la calificación del suelo durante una serie de años, etc.

ICONA dice no al negocio del fuego, y con razón: el 60% de los incendios fueron provocados en el año 93. Al menos 2/3 de éstos se provocan con intenciones dañinas. El contenido de las líneas de actuación en la lucha contra los incendios forestales son las siguientes:

- **Línea A.** Incluye tres tipos de mensaje:
  - Hay peligro ahora (evitar alarmismo).
  - Hay medios para hacer frente al peligro (evitar triunfalismo).
  - Todos somos responsables (evitar inquisitorialismo).
- **Línea B.** Se refiere al Plan de Acciones Prioritarias contra incendios forestales, encuadrado en el Reglamento (CEE n.º 2158/92) (Construcción de

cortafuegos, compra de equipo móvil, etc.).

- **Línea C.** Corresponde a las tácticas preventivas.
  1. Predicción meteorológica.
  2. Selvicultura preventiva.
  3. Promoción de nuevos aprovechamientos del territorio (silvopastoral, leñas, cinegético).
  4. Incremento de la vigilancia móvil.
  5. Lograr el primer ataque en la primera hora.
  6. Creación de brigadas especiales (brif) de apoyo en grandes incendios.
  7. Profesionalización del personal.
  8. Normalización de procedimientos de coordinación.

## Los bosques

La mitad de la superficie de España se considera forestal y la otra mitad es objeto de cultivo agrícola. Una pequeña parte son terrenos improductivos, ríos y superficies de agua. A su vez el territorio forestal se divide en dos partes casi iguales: arbolada y desarbolada.

La división por cubierta de superficie total nacional asciende a 50.600.000 ha (**cuadro I**).

En nuestro país predomina el bosque mediterráneo de baja productividad económica; sólo una pequeña parte del bosque español está bien conservada y en general la espesura es deficiente. Las masas arboladas creadas por repoblación artificial, actividad frenada en los últimos 25 años, están faltas de un tratamiento selvícola adecuado.

Los bosques ofrecen por lo general baja rentabilidad a sus propietarios, sin embargo protegen el suelo, contribuyen a la regulación del agua y a que se regeneren el aire, son refugio de la vida silvestre y lugar de esparcimiento. Los beneficios indirectos superan con creces los directos.

El grueso de los montes españoles se encuentra en cotas inferiores a los 1.200 m. En niveles bajos, las frondosas están más representadas que las coníferas, invirtiéndose el proceso a partir de los 1.200 m de altitud. Los bosques mixtos, poco abundantes, se sitúan sólo en niveles bajos. El género *pinus* es, con diferencia, el más representado en nuestras coníferas. El *Quercus* es en importancia, el principal entre las frondosas españolas. La encina (*Quercus ilex*) ocupa cerca de la mitad de la superficie de frondosas y la cuarta parte de la superficie forestal arbolada de todo el país –en total, 4.617.000 ha (**cuadro II**).

La división por tipo de bosque reseña que de las 12.500.000 ha existentes,

5.700.000 ha (46%) corresponden a coníferas, 6.500.000 ha (52%) a frondosas y el bosque mixto ocupa 300.000 ha (2%).

En cuanto a su productividad, la producción de madera mantiene desde 1965, generalmente, un ritmo creciente; en el quinquenio 1985-89 la producción de madera de coníferas supuso 36.584.000 m<sup>3</sup> de corteza, 19.758.000 m<sup>3</sup> las frondosas y especies sin clasificar alcanzaron los 17.255.000 m<sup>3</sup> de madera. De estos datos se desprende que las coníferas, que ocupan un 46% de la superficie forestal arbolada, proporcionan el 68% de la madera.

Por su parte las especies de creci-

madera, frutos y también de rentas y fuente de empleo.

- Recreativa (como espacio para el ocio).

## Inversiones

Para el año 2000 las inversiones para defensa contra incendios se cifrarán en 84.000 millones de pesetas. Serán 210.000 millones hasta el 2012 y para el año 2032 la cifra llegará a los 420.000 millones de pesetas. Dentro de la estrategia nacional forestal de protección, se incluye la lucha contra los incendios forestales. ICO-



El «antes» y el «después» de un incendio forestal, en un mismo lugar (Foto: Dpto. Agricultura de EE.UU.).

miento rápido –pino insignis, pino pinaster, eucalipto y chopo– ocupan el 18% de la superficie forestal arbolada del país, pero proporcionan el 81% de la madera producida. El déficit anual de madera en España supera actualmente los 4 millones de m<sup>3</sup>. Las funciones que el forestalismo clásico asigna al monte siguen vigentes, si bien la prevalencia de unos sobre otros es una cuestión que cambia según evoluciona la sociedad. Estas funciones son las de:

- Protectora (del suelo, de las aguas y hábitats de la vida silvestre).
- Productora (de bienes económicos):

**CUADRO I. SUPERFICIE FORESTAL (POR CUBIERTA)**

	Miles hectáreas	%
Arbolado normal	8.400	33
Arbolado ralo	4.100	16
Desarbolado	13.100	51
<b>Total</b>	<b>25.600</b>	

NA prevé como acciones de conservación de la cubierta vegetal los tres horizontes mencionados con una superficie prevista y repoblada. (Ver **cuadro III**).

## Lucha contra el fuego

ICONA es consciente de la existencia de unos principios básicos, como que la mayoría de los incendios los origina el hombre, sólo una pequeña parte procede de causas naturales. La prevención, que permite reducir el número de incendios y su propagación es por tanto prioritaria; las diferentes condiciones socioeconómicas y culturales de las poblaciones, en especial las rurales, influyen en el grado de riesgo de incendios; la eficacia en la extinción se basará en la profesionalización del personal, la reducción del tiempo del primer ataque y el uso de los medios más adecuados, incluidos los aéreos; los grandes incendios requieren planificación y medios de ataque especiales.



Los incendios forestales asolan España en la época estival (Foto: Dpto. de Agricultura de EE. UU.).

En base a los cuatro puntos anteriores se han establecido unas líneas de acción como la sensibilización para conseguir la colaboración de todos en la prevención, con campañas de divulgación y promoción del voluntariado. La mejora de las estructuras de prevención: disminuir la combustibilidad de los montes, intensificar la vigilancia disuasoria y crear infraestructuras básicas y equipos. El mantenimiento de un alto nivel de eficacia en la extinción: planificación, profesionalización del personal e innovaciones tecnológicas. Combate de los grandes incendios: incremento de la operatividad de los medios de extinción; desarrollo de una técnica de trabajo específica (brigadas especiales). Y finalmente, en este triángulo preventivo, mencionar los instrumentos con los que el Instituto para la Conservación de la Naturaleza cuenta:

- Plan de Acciones Prioritarias contra los incendios forestales (PAPIF) (OM de 18-XI-92).
- R (CEE) n.º 2158/92, relativo a la protección de los bosques contra los incendios.
- Planes Comarcales de Incendios Forestales.
- Planes INFO (Directriz Básica de Planificación de Protección Civil de Emergencia por Incendios Forestales. Diciembre 92).

La cuantificación estimada de las acciones para la defensa contra incendios forestales, en millones de pesetas, queda establecida también en tres fases y una triple programación. (Cuadro IV).

## Los incendios forestales en los países mediterráneos

Los incendios forestales constituyen un problema generalizado en los países mediterráneos. Las gráficas de número de incendios y superficie total afectada por el fuego en la UE, en particular para España, muestran la persistencia del fenómeno. En España el fuego recorre cerca del 1% de la superficie forestal cada año, aún cuando razones climáticas y de incremento de medios puedan contribuir a reducir esa cifra, como en 1992 en que no se superó el 0,4% (cuadro V).

El riesgo ha sido calculado tomando el número de incendios y dividiéndolo por 10.000 ha de superficie forestal. Y la gravedad es el resultado de multiplicar

por 100 el cociente entre la superficie quemada y la superficie forestal.

## En España

El riesgo en nuestro país se distribuye según el mapa descriptivo concentrándose en Galicia y Cantábrico, a lo largo del Mediterráneo y en zonas aisladas en el centro de la Península. La tendencia del número de incendios es creciente, mientras que la superficie quemada anual desciende ligeramente. Esto último puede atribuirse al esfuerzo de todas las administraciones para equiparse con medios de extinción. Lo primero en cambio revela que la prevención se ve dificultada por causas estructurales y culturales. Las causas estructurales de los incendios forestales pueden esquematizarse en tres grandes apartados:

se en tres grandes apartados:

- Clima: Sequías prolongadas y vientos secos y fuertes del interior.
- Vegetación:
  - Matorral y pasto: acumulación creciente de combustibles ligeros en grandes extensiones por la intensa insolación y el declive de los aprovechamientos de leñas y pastos.
  - Arbolado: la adaptación a la sequía de las especies mediterráneas de coníferas y frondosas las hacen inflamables por el bajo contenido de humedad que tienen en verano.
- Población:
  - Urbana: se concentra en los montes durante el verano y muestra bajo conocimiento del peligro de incendios.
  - Rural: utiliza bastante habitualmente el fuego para cultivo y mantenimiento de pastos y muestra escasa conciencia conservacionista. Asimismo el abandono de tierras y la despoblación de las áreas rurales contribuye a la acumulación de matorrales, leñas y pasto seco.

Los incendios forestales son síntomas de determinados conflictos de las causas estructurales: abandono de tierras, pastoreo extensivo con empleo del fuego como medio de regeneración del pastizal, quemas agrícolas sistemáticas, o limitaciones de los espacios protegidos. Demanda creciente para uso urbano, expansión de usos recreativos, basureros.

Estos conflictos contribuyen a que los incendios sean algo más que accidentes fortuitos y se conviertan en un problema crónico. ■

### CUADRO II. SUPERFICIE TOTAL OCUPADA (ha)

	Hectáreas
Pino silvestre	855.000
Pino laricio	570.000
Pino pinaster	1.368.000
Pino piñonero	285.000
Pino carrasco	1.197.000
Pino insignis	285.000
Pino negro	57.000
<b>Total</b>	<b>4.617.000</b>

### CUADRO III. SUPERFICIE DE TERRENOS FORESTALES REPOBLADOS (ha)

Años	Hectáreas
Año 2000	320.000
Año 2012	800.000
Año 2032	1.600.000

### CUADRO IV. CUANTIA DE LAS ACCIONES

Programa	Año 2000	Año 2012	Año 2032
Sensibilización	4.000	10.000	20.000
Prevención	40.000	100.000	200.000
Medios Aéreos	40.000	100.000	200.000
<b>Total</b>	<b>84.000</b>	<b>210.000</b>	<b>420.000</b>

### CUADRO V. RECORRIDO DEL FUEGO

País	Riesgo años 80	Gravedad años 80
España	3	0,9
Francia	13	1,2
Grecia	2	0,8
Italia	14	1,9
Portugal	23	2,4